

UNIDADES FRASEOLÓGICAS CON VERBOS DE MOVIMIENTO.

PROPUESTAS PARA UN DICCIONARIO

Jacinto González Cobas y Ana Serradilla Castaño

Universidad Autónoma de Madrid

[jacinto gonzalez en uam es](#), [ana serradilla en uam es](#)

Resumen

La manera como se confeccionan los diccionarios se ha visto afectada en gran medida en los últimos años por cuestiones diversas, como la irrupción de las nuevas tecnologías en las sociedades actuales o la voluntad decidida de algunos lexicógrafos de aplicar a aquellas obras de consulta, en la medida de lo posible, los relevantes avances que se han producido en los últimos años en el ámbito de la Lingüística. En esta investigación se proponen fórmulas con que aprovechar las ventajas que reportan ambos aspectos en lo que se refiere a la mejora de las técnicas lexicográficas, a partir de un corpus léxico muy preciso: el de las unidades fraseológicas construidas con verbos de movimiento.

Palabras clave: diccionario, modelos de definición, unidad fraseológica, verbos de movimiento.

González Cobas, Jacinto, y Ana Serradilla Castaño. 2013.
Unidades fraseológicas con verbos de movimiento. Propuestas para un diccionario.
Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación 54, 7-43.
<http://www.ucm.es/info/circulo/no54/gonzalez.pdf>
http://dx.doi.org/10.5209/rev_CLAC.2013.v54.42371

© Jacinto González Cobas y Ana Serradilla Castaño
Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación (clac)
Universidad Complutense de Madrid. ISSN 1576-4737. <http://www.ucm.es/info/circulo>

Abstract

Phraseologic units with motion verbs. Proposals for a dictionary.

The way in which dictionaries are made has changed lately for various reasons: the use of new technologies in today's society or the determined will of some lexicographers to apply to those reference books, as far as possible, the relevant progress made in the field of linguistics in the last years. In this research formulae are proposed to make the most of the advantages brought by both aspects, concerning the improvement of the lexicographical techniques based on a clearly defined lexical corpus: phraseologic units with motion verbs.

Key words: dictionary, definition models, phraseological unit, verbs of movement.

Índice

1. Introducción 9
2. Consideraciones generales 10
3. Aspectos metodológicos 13
4. Clasificación de las unidades fraseológicas o construcciones con *andar*, *ir*, *venir* y *volver* 16
 - 4.1. Tipo de movimiento (real / figurado) 20
 - 4.1.1. Movimiento real 20
 - 4.1.2. Movimiento figurado 21
 - 4.2. Locuciones verbales / locuciones adverbiales o nominales 23
 - 4.2.1. Locuciones verbales 24
 - 4.2.2. Elementos que acompañan al verbo: 26
 - 4.3. Valor modal / direccional 28
 - 4.3.1. Valor modal 28
 - 4.3.2. Locuciones con valor direccional 29
5. Modelo de definición 31
6. Conclusiones 37
- Bibliografía 38

1. Introducción

La intención que subyace a este trabajo es presentar cuestiones de índole diversa que debe abordar todo aquel que se embarca en la tarea de confeccionar un diccionario de unidades fraseológicas con verbos de movimiento¹ (*andar, ir, venir...*)². Comenzaremos nuestra propuesta comentando algunos aspectos de carácter general, relativos a las ventajas que reporta un diccionario elaborado según los parámetros que se indicarán más adelante, y que constituyen, al tiempo, motivos fundados para su realización; también algunas de las decisiones metodológicas que podrían adoptarse con respecto a las expresiones idiomáticas de las que los verbos mencionados forman parte, o bien a las que acompañan frecuentemente en las secuencias orales o escritas. Asimismo, y asumiendo la premisa de que relacionar Lingüística y Lexicografía puede acarrear grandes beneficios en la consecución de una obra lexicográfica³, se plantean varias clasificaciones de locuciones que, si bien han de ser objeto de una mayor elaboración teórica, en principio pueden servir de punto de partida para la elaboración de un modelo definitorio con el objetivo de tratar estas últimas del modo más homogéneo y sistemático posible.

¹ Este trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto de investigación “Diccionario electrónico multilingüe de verbos de movimiento” (FFI2012-33807), dirigido por Elena de Miguel. También ha sido parcialmente financiado por el proyecto “Procesos de cambio en la sintaxis del español peninsular” (FFI2012-31972), dirigido por Inés Fernández-Ordóñez.

² No entraremos a discutir en este artículo las diversas teorías formuladas en torno a las unidades fraseológicas. Son muchos los trabajos que analizan las características que ha de tener una expresión para ser considerada locución idiomática o frase hecha; véanse, entre otros, los estudios de Corpas (1997, 2003a, 2003b), García-Page (2008), Gómez Molina (2004), Koike (2001), Lewis (1993), Montoro del Arco (2006), Wotjak (1998) o el clásico de Zuluaga (1992). El trabajo de García-Page recoge especialmente las propuestas hechas desde diferentes posiciones teóricas y presenta la bibliografía más completa y actualizada que en estos momentos puede encontrarse en torno a la fraseología. En cualquier caso, *grosso modo* se entiende por *unidades fraseológicas* aquellas unidades que muestran un significado figurado no deducible de la suma de los significados de los elementos que las integran, característica esta definatoria de dichas expresiones, junto a la pluriverbalidad, la institucionalización, la idiomatidad, la alta frecuencia de uso, la fijación o la variación potencial, como se explica en Serradilla (2011: 25).

³ *Vid.*, entre otros, Haensch, Wolf, Ettinger y Werner (1982), Ahumada Lara (1989), Decesaris y Bernal (2005), García Meseguer (2008) y González Cobas (2010).

2. Consideraciones generales

La primera cuestión a la que nos vamos a referir tiene que ver con el formato. En los últimos tiempos la irrupción de las nuevas tecnologías ha venido a modificar conductas y comportamientos relacionados con la manera de trabajar, investigar o incluso de acceder a la información y datos relacionados con una u otra disciplina. En este nuevo marco, al que la lexicografía no puede permanecer ajena, la realización de diccionarios electrónicos lleva aparejada una serie de ventajas que no cabe desestimar. Como se señala en la página web de la RAE (<http://lema.rae.es/drae/>), a propósito del *Diccionario de la lengua española*, “Hasta hace poco tiempo la edición en forma de libro constituía la única posibilidad de fijación y transmisión. Los recursos electrónicos de que hoy disponemos hacen posible un modo diferente de actuación. El *Diccionario académico* es actualmente una base informática de datos, lo que permite un mejor control de su contenido, proporciona mayor facilidad de revisión y, sobre todo, hace compatibles diferentes fases del trabajo sin las servidumbres exigidas por la edición impresa”.

A las ventajas que reporta el formato electrónico frente al papel desde el punto de vista de quien ha de enfrentarse a la ardua labor de realizar un diccionario (que es el que encuentra reflejo en las palabras que acaban de ser reproducidas), han de sumarse las del consultante del diccionario, que puede realizar esta labor de manera fácil y rápida y puede llevar a cabo búsquedas complejas absolutamente impensables antaño. Por ello nuestra preferencia por el formato electrónico es bastante clara.

Por otro lado, consideramos que un diccionario de unidades fraseológicas (mucho más que otros tipos de diccionarios, por tratarse de unidades pluriverbales de significado no composicional) no debe dejar de recoger ejemplos contextualizados que dejen constancia del comportamiento de las construcciones concernidas por verbos de movimiento (aquí nos centraremos en *andar*, *ir*, *venir* y *volver*). Nosotros hemos utilizado, para ilustrar nuestras propuestas, el CREA⁴, puesto que incluye nada menos que 154 279 050 formas que aparecen en textos escritos y orales de muy diversa índole. Ello no obsta para que se considere apropiado, en fases sucesivas, ampliar el inventario

⁴ Corpus de Referencia del Español Actual. Disponible en <http://www.rae.es>.

de corpus, entre los que podrían figurar el CORDE⁵, el CNDH⁶ y el Corpus del español de Mark Davies⁷. El objetivo es claro: recoger de manera más exhaustiva los contextos en que aparece el lema en cuestión, pero también llegar a conclusiones fiables acerca de su frecuencia, algo muy interesante, desde luego, para anclar un determinado material lingüístico (en este caso las unidades fraseológicas) con la realidad y con aquellos que lo utilizan: los hablantes. Además, sería interesante constatar, en el caso de que se optara por un diccionario multilingüe, las diferencias existentes, en distintos idiomas, en la frecuencia de uso de los verbos que nos ocupan y de las construcciones en las que estos desempeñan una u otra función.

La incorporación de corpus de carácter histórico (como el CORDE, el CNDH o el Corpus del español), en la tarea lexicográfica que se propone en estas páginas, obedece al convencimiento de que tiene gran interés dar cuenta de la trayectoria seguida a lo largo de la historia por las unidades fraseológicas, porque haría posible averiguar cuándo se documenta por primera vez cada una de ellas, incluso cuando aún no estén fijadas en la lengua como expresiones idiomáticas. Véanse, en este sentido, ejemplos como los siguientes, constituidos por diversos verbos de movimiento, en los que solo es posible extraer un significado literal, tal y como se recoge en Serradilla (2011: 26)⁸:

1. E alegrad el rostro e *abrid la mano* e cobraredes la bienquerençia (1471–1476, García de Salazar, Lope: *Istoria de las bienandanzas e fortunas*).
2. E al deseo que avién de llegar ayudó el buen tiempo, e por eso dize que *ovieron viento en popa* concorde a su dezir, fasta que llegaron a puerto de Candía (1427–1428, Villena, Enrique de: *Traducción y glosas de la Eneida*. Libros I-III)⁹.

⁵ Corpus Diacrónico del Español. Disponible en <http://www.rae.es>.

⁶ Corpus del *Nuevo diccionario histórico del español*. Disponible en <http://www.frl.es/Paginas/Corpusdiccionariohistorico.aspx>.

⁷ Disponible en <http://www.corpusdelespanol.org/>.

⁸ Un gráfico o tabla podrían reflejar, de manera clara, sucinta y atractiva, los avatares de estas construcciones a lo largo del tiempo.

⁹ El sintagma “viento en popa” aparece con verbos como *auer, navegar, llevar, venir...* siempre con significado literal. El primer ejemplo que hemos localizado de *ir viento en popa* con valor figurado se retrasa hasta finales del siglo XVI: *Servicial es vuestro amor, / y aun servicio puede ser, / pues que se da a*

3. Porque Gayo Galicula, entre sus muy torpes fechos, *echó redes* de oro en el mar Océano e en las monterías usava de increíble aparato (1459, Palencia, Alfonso de: *Tratado de la perfección del triunfo militar*).
4. Alguna vez viene del pulmon, & la sangre que *sale de la boca* es llena de espuma (1494, Burgos, Fray Vicente de: Traducción de *El Libro de Proprietatibus Rerum*).

Asimismo, sería conveniente dotar al diccionario de un apartado (*Expresiones sinonímicas*) que permitiera acceder a las locuciones que posean un significado igual o muy próximo al de la expresión que esté siendo objeto de consulta. Esto contribuirá, sin duda, a hacer patente el carácter relacional del léxico, además de resultar muy útil para los usuarios. Así, por poner solo algunos ejemplos, si se consultara la entrada *andar con pies de plomo* debería aparecer una serie de expresiones como *andarse con ojo*, *andarse con tiento*, *ir con pies de plomo* o *ir con tiento*; *ir al pelo* se relacionaría semánticamente con *ir como anillo al dedo*, *ir de perilla*, *ir de perlas*, *venir al pelo*, *venir como anillo al dedo*, *venir de miedo*, *venir de perilla*, *venir de perlas*; junto a *ir de Herodes a Pilatos* se podría encontrar *andar de mal en peor*, *ir de mal en peor*, *ir de Guatemala a guatepeor*, *venir de mal en peor*; o si se consultara *ir de punta en blanco* se llegaría a *ir de tiros largos*, *ir hecho un pincel* o *ir muy puesto*¹⁰.

Por último, sería interesante dar cuenta del listado de verbos con los que puede aparecer una determinada construcción para explicitar las posibles combinaciones sintagmático-verbales en las que pueden aparecer las locuciones analizadas¹¹. Lo que presentamos a continuación es solo una mínima muestra:

ANDAR COMO PEDRO POR SU CASA (*pasearse, entrar, correr, salir, pasar, circular, moverse, campar, actuar*)

conocer / muy tan a lo servidor; / *viento en popa va*, señor, (bien os podéis animar [...]) (1585 - a 1643, Salinas, Juan de: *Poesías*).

¹⁰ Cuando se ha hecho esta agrupación por el significado no se ha tenido en cuenta el registro (que podría ir marcado en cada expresión), sino consideraciones puramente referenciales o designativas. Se podrían señalar con *nsa*, por ejemplo, aquellas expresiones que no son sinónimos absolutos (“no sinónimo absoluto”): *volver por buen camino* (*andar por buen camino nsa*, *ir por buen camino nsa*).

¹¹ Ha de tenerse en cuenta que el significado de la expresión puede variar dependiendo del verbo involucrado. En todo caso, queremos señalar que predominan claramente los verbos de movimiento.

ANDAR DE BOCA EN BOCA (*correr, ir, circular, transmitir, viajar, propagar, pasar, saltar, repetirse, publicitar, llegar, llevar...*)

ANDAR DE CABEZA (*ir*)

ANDAR MANGA POR HOMBRO (*ir, poner, actuar, marchar, estar, dejar, quedar*)

IR A LA DERIVA (*andar, estar, flotar, navegar, quedar, dejar, encontrarse, marchar, seguir*)

IR A POR UVAS (*salir*)

IR AL PELO (*venir, quedar*)

IR COMO ANILLO AL DEDO (*caer, venir, servir, calzar, quedar, encajar, adaptarse, acomodarse, caber, aplicarse*)

IR DE CAPA CAÍDA (*estar, continuar, ir, venir*)

VENIR A CUENTO (*traer*)

VENIR COMO ANILLO AL DEDO (*servir, caer, ir, quedar*)

VENIR CON EL RABO ENTRE LAS PIERNAS (*retirarse, marcharse, abandonar, salir, regresar, irse, largarse, venir*)

VENIR CON UN PAN DEBAJO DEL BRAZO / BAJO EL BRAZO (*nacer, traer, llegar*)

VOLVER A LA CARGA (*lanzarse, regresar, retornar*)

VOLVER CON LA CABEZA GACHA (*abandonar, regresar, salir, terminar, partir, marcharse*)

VOLVER LA VISTA ATRÁS (*echar, dirigir, girar*)

VOLVER POR BUEN CAMINO (*ir, marchar, andar, avanzar, estar, llevar, transcurrir*)

También sería muy interesante, obviamente, mostrar la dispersión geográfica de estas unidades dentro del ámbito hispanohablante.

3. Aspectos metodológicos

Trazar el camino por el que ha de discurrir un diccionario antes de emprender su elaboración es tarea difícil pero absolutamente necesaria para garantizar que una empresa tan compleja pueda llegar a fin exitosamente. Por ello los lexicógrafos dedican lapsos de tiempo más o menos prolongados a realizar lo que ha dado en llamarse la *planta* de un diccionario. Centrarse en la fraseología también obliga a adoptar una serie

de decisiones de orden metodológico que, independientemente de que sean o no las más acertadas, son las que gobiernan y sustentan todo proyecto lexicográfico, y las que proporcionan unos criterios básicos de actuación.

Nosotros sugerimos las siguientes.

1. Incluir, como parte del leuario, las expresiones idiomáticas que se construyen con *andar*, *ir*, *venir* y *volver*, independientemente de que muchas de ellas sean idiomáticas *per se*. Nos referimos a casos como *con pies de plomo* o *como anillo al dedo*, que constituyen por sí mismas locuciones, pero que se forman con gran frecuencia con los verbos citados. Las búsquedas podrían hacerse, además de por la unidad pluriverbal, por el verbo que siempre o la mayoría de las veces las encabece, como forma de facilitar el manejo del diccionario a usuarios no especializados (que obviamente no tienen por qué atesorar determinados conocimientos lingüísticos o lexicográficos), y también, por qué no, a personas que no sean hablantes nativos de español (sobre todo si se tratara de un diccionario multilingüe), y que podrían encontrar más dificultades para su utilización si se decidiera actuar de otra manera. Tal forma de actuación facilitaría, por otro lado, no solo conocer el significado de las expresiones en cuestión, sino también el uso de las mismas (en lo que a las posibilidades de combinación sintagmática se refiere)¹².
2. Incidiendo en el punto anterior, establecer un sistema de marcas diastráticas, diafásicas y diatópicas: *coloq.*, *vulg.*, etc., para que los hablantes conozcan las circunstancias en las que se emplean estas locuciones y puedan adecuar su uso al registro, al contexto comunicativo o al género discursivo en que se hallen inmersos e, incluso, a la región en la que se encuentren si hubiera variación lingüística al respecto.

¹² Como señalan Decesaris y Bernal (2005) a propósito de los diccionarios monolingües, estos “no solo se destinan a los hablantes cultos: son herramientas imprescindibles en cualquier contexto de aprendizaje de lengua, materna o extranjera, porque su papel no se limita a la descodificación sino que son útiles, si no imprescindibles, en la producción”.

3. Como es sabido, es fundamental, a la hora de mostrar ejemplos, acudir a corpus reales. Ello justifica haber optado por el CREA (al que nos hemos referido anteriormente) para llevar a cabo la presente investigación, aunque también se ha acudido a otras fuentes cuando no hemos encontrado alguna construcción ante la evidencia de que algunas expresiones de uso común, como *andar de cráneo* o *ir a mesa puesta*, no han podido atestiguar, sin embargo, en el corpus citado.
4. En lo atinente a la selección de ejemplos, para ofrecer una muestra verdaderamente real de la lengua es necesario reflejar la diversidad de géneros discursivos en que pueden aparecer las locuciones, y ese es el modo de proceder que proponemos y al que obedece el repertorio de ejemplos presentado en páginas posteriores. En ocasiones se plantean cuestiones operativas como la longitud de texto que incluir en él para que pueda entenderse sin ambigüedad alguna el significado de la expresión en cuestión (casos como *los chicos andaban a la greña todo el día* no son en modo alguno transparentes). La premisa general que seguimos es la de seleccionar secuencias textuales mínimas pero suficientes para reflejar el significado de las unidades fraseológicas sin demasiada dificultad. Proponemos algunos ejemplos:

Andar como Pedro por su casa

Actuar en un lugar con total libertad.

Virgilio Oñate, secretario del consejo de administración, se había hecho cargo de la empresa. Un capitán de ingenieros, llamado Vidal, mangoneaba y *andaba como Pedro por su casa*. No había publicidad y en la caja no había un duro (1993, Díaz, Lorenzo: *La radio en España [1923-1993]*).

"Esto nos conlleva a controlar unas situaciones anómalas en los Notariados y Registros, para que los delincuentes extranjeros no entren a la Costa y *anden como 'Pedro' por su casa*", subrayó (1997, *El Tiempo*, 28/04/1997).

Andar de boca en boca

1. Divulgarse [una noticia o un asunto]¹³

¹³ En el caso de que una locución tenga más de una acepción, optamos en principio por situar en primer lugar, como es habitual en lexicografía, la más frecuente.

La experiencia les había enseñado que el zorro siempre acaba por comerse a las gallinas, a pesar de las baladas subversivas que *andaban de boca en boca* cantando lo contrario (1982, Allende, Isabel: *La casa de los espíritus*).

2. Ser objeto de comentarios [una persona]

Al llegar don José ni imaginaba el porqué del alboroto, cuando lo supo dijo que no, de ninguna manera Carolina, vamos a *andar de boca en boca*, nunca se ha visto, ni siquiera estamos seguros de nada, si no te casas vas a quedar desprestigiada, qué tal si viene a decir que siempre no, y siguió hablando hasta que Carolina se enderezó y lo vio a los ojos y con esa mirada él se dio cuenta que su hija ya había elegido compañero, compañero al que ella serviría, por propia voluntad, hasta la muerte, y que a nadie le permitiría que se cruzara en su camino, ni aun siendo ese alguien su propio padre (1987, Elizondo Elizondo, Ricardo: *Setenta veces siete*).

5. Finalmente, la certeza, por nuestra parte, de que la elaboración de un diccionario ha de verse precedida de una reflexión seria y sosegada en cuestiones como la confección de modelos definitorios aplicables a grupos de palabras que muestran igual o parecido comportamiento lingüístico¹⁴, nos ha conducido a la elaboración de tres clasificaciones que ayudan a ordenar en cierto sentido las locuciones o construcciones encabezadas por los verbos de movimiento, como paso previo para optar por uno u otro tipo de definición para cada uno de los grupos resultantes.

4. Clasificación de las unidades fraseológicas o construcciones con *andar, ir, venir y volver*

Toda taxonomía está presidida por una serie de principios a partir de los cuales se ordena la realidad (entendida en un sentido amplio) en grupos más o menos homogéneos. Establecer la nómina de criterios que ha de gobernar una clasificación no es tarea fácil, y hacerlo de manera exhaustiva conlleva tiempo y un largo proceso de investigación. No es nuestra intención presentar aquí una tipología pormenorizada de unidades fraseológicas o construcciones complejas encabezadas por *andar, ir, venir y volver*, confrontando conductas gramaticales o secuencias de utilización. Nuestro

¹⁴ Vid. González Cobas (2010).

propósito más bien es comentar la existencia de ciertos rasgos básicos de diferenciación (fundamentalmente de naturaleza semántica, algo capital en lo que concierne a un diccionario de uso) entre estas expresiones pluriverbales, y lo hacemos casi desde la intuición y sin entrar en consideraciones de mayor calado.

El análisis de las unidades que hemos manejado nos lleva a defender agrupaciones en torno a tres criterios fundamentales:

1. Tipo de movimiento (real / figurado)
2. Locuciones verbales / locuciones adverbiales o nominales
3. Valor modal / direccional

Esta clasificación no impide, obviamente, que, en primer lugar, optemos por una ordenación alfabética. La ventaja de este tipo de presentación es la claridad expositiva y la facilidad para encontrar cada una de las expresiones.

ANDAR A DERECHAS	ANDAR A GATAS	ANDAR A LA CARRERA
ANDAR A LA DERIVA	ANDAR A LA GREÑA	ANDAR A LA PESCA
ANDAR A LA QUE SALTA	(NO) ANDAR A LA ZAGA	ANDAR A LO SUYO
ANDAR AL TROTE	ANDAR COMO PEDRO POR SU CASA	ANDAR CON ALGO ENTRE MANOS
ANDAR CON GAITAS	ANDAR(SE) CON MONSERGAS	ANDAR CON PIES DE PLOMO
ANDAR DE AQUÍ PARA ALLÁ	ANDAR DE BOCA EN BOCA	ANDAR DE CABEZA
ANDAR DE CAPA CAÍDA	ANDAR DE CRÁNEO	ANDAR DE MAL EN PEOR
ANDAR DE MANO EN MANO	ANDAR DE MORROS	ANDAR DE PICOS PARDOS
ANDAR MANGA POR HOMBRO	ANDAR POR BUEN CAMINO	ANDAR(SE) CON OJO
ANDARSE CON RODEOS	ANDARSE CON TIENTO	ANDARSE POR LAS RAMAS
	IR A GATAS	IR A LA CARRERA
IR A LA COMPRA	IR A LA DERIVA	(NO) IR A LA ZAGA

IR A LO SUYO	IR A MESA PUESTA	IR A POR UVAS
IR A TIRO HECHO	IR A TOPE	IR AL GRANO
IR AL PELO	IR AL TROTE	IR (ALGO) A MISA
IR COMO ANILLO AL DEDO	IR CON LA CABEZA GACHA	IR CON LA LENGUA FUERA
IR CON MONSERGAS	IR CON PIES DE PLOMO	IR CON TIENTO
IR CONTRA CORRIENTE	IR DE AQUÍ PARA ALLÁ	IR DE BOCA EN BOCA
IR DE CABEZA	IR DE CAPA CAÍDA	IR DE COMPRAS
IR DE CRÁNEO	IR DE CULO	IR DE GUATEMALA A GUATEPEOR
IR DE HERODES A PILATOS	IR DE LA CECA A LA MECA	IR DE MAL EN PEOR
IR DE MANO EN MANO	IR DE MARCHA	IR DE PERILLA
IR DE PERLAS	IR DE PESCA	IR DE PICOS PARDOS
IR DE PUERTA EN PUERTA	IR DE PUNTA EN BLANCO	IR DE TIROS LARGOS
IR DE TRAPILLO	IR DE UN LADO A OTRO	IR EN AYUDA
IR HECHO UN ADÁN	IR HECHO UN ADEFESIO	IR HECHO UN GITANO
IR HECHO UN PINCEL	IR MANGA POR HOMBRO	IR MUY PUESTO
IR PISANDO HUEVOS	IR POR BUEN CAMINO	IR POR DELANTE EN EL MARCADOR
IR POR LANA Y VOLVER TRASQUILADO	IR PUESTO	IR QUE CHUTA
IR SOBRE RUEDAS	IR VIENTO EN POPA	IRSE A FREÍR ESPÁRRAGOS
IRSE A HACER GÁRGARAS	IRSE A PASEO	IRSE A PIQUE
IRSE A TOMAR VIENTO	IRSE AL CÁRAJO	IRSE AL CUERNO
IRSE AL DIABLO	IRSE AL GARETE	IRSE CON EL RABO ENTRE LAS PIERNAS
IRSE DE ENTRE LAS MANOS	IRSE DE LA LENGUA	IRSE DE ROSITAS

IRSE (A ALGUIEN) EL SANTO AL CIELO	IRSE (A ALGUIEN) LA FUERZA POR LA BOCA	IRSE (A ALGUIEN) LA MANO
IRSE POR LAS RAMAS	IRSE POR LOS CERROS DE ÚBEDA	
	VENIR A CUENTO	VENIR A LA CABEZA
VENIR A LA CARRERA	VENIR A MANO	VENIR A MESA PUESTA
VENIR AL PELO	VENIR COMO ANILLO AL DEDO	VENIR COMO CAÍDO DEL CIELO
VENIR CON CUENTOS CHINOS	VENIR CON EL RABO ENTRE LAS PIERNAS	VENIR CON GAITAS
VENIR CON LA CABEZA GACHA	VENIR CON LA LENGUA FUERA	VENIR CON LAS OREJAS GACHAS
VENIR CON MONSERGAS	VENIR CON UN PAN BAJO EL BRAZO	VENIR DE MAL EN PEOR
VENIR DE MIEDO	VENIR DE PERILLA	VENIR DE PERLAS
VENIR EN AYUDA	VENIRSE ABAJO	VENIRSE ARRIBA
VENIRSE (ALGO) ENCIMA		
VOLVER A LA CARRERA	VOLVER A LA CARGA	VOLVER A LA GREÑA
VOLVER A LAS ANDADAS	VOLVER CON EL RABO ENTRE LAS PIERNAS	VOLVER(SE) CON LA CABEZA GACHA
VOLVER CON LAS OREJAS GACHAS	VOLVER LA ESPALDA	VOLVER LA VISTA ATRÁS
VOLVER POR BUEN CAMINO	VOLVER(SE) TARUMBA	VOLVER(SE) MAJARETA

Como puede observarse, pese a no ser exhaustiva (se presentan 142 locuciones), la lista mostrada da buena cuenta de la productividad de estos cuatro verbos de movimiento para participar en expresiones figuradas.

Nos detenemos, a continuación, en las clasificaciones mencionadas:

4.1. Tipo de movimiento (real / figurado)

En algunas de las unidades pluriverbales estudiadas se denota un movimiento real, si bien en otros casos este es figurado; por esta razón consideramos que hay que dar cuenta de este hecho de alguna manera. Una posibilidad sería utilizar las marcas MR para el primero y MF para el segundo. La dicotomía que se presenta encuentra justificación en construcciones como las que siguen:

4.1.1. Movimiento real

1. ANDAR A GATAS
2. ANDAR A LA CARRERA
3. ANDAR A LA DERIVA
4. ANDAR AL TROTE

5. IR A MESA PUESTA
6. IR DE LA CECA A LA MECA
7. IR DE MANO EN MANO
8. IR DE PUERTA EN PUERTA
9. IR PISANDO HUEVOS

10. VENIR A LA CARRERA
11. VENIR CON LA LENGUA FUERA

12. VOLVER A LA CARRERA
13. VOLVER CON EL RABO ENTRE LAS PIERNAS

Obsérvese que, en ejemplos como los siguientes, realmente existe un movimiento por parte del sujeto (en el primer caso el sujeto realiza el movimiento de *caminar a cuatro patas*, y en el segundo el de *regresar muy rápidamente*):

Las pesadillas propiamente dichas –por fortuna, poco frecuentes– sobrevendrán cuando la criatura empiece a sentarse, a *andar a gatas*, novedades que le aportarán excitantes estímulos (1995, Penella, Manuel: *Tu hijo: genio en potencia. Las claves fundamentales para su educación*).

Al retirarme vi pasar un automóvil que, al principio, no me llamó la atención, pero luego, reflexionando, me pareció el mismo automóvil que nos había estado siguiendo durante toda la noche. *Volví a la carrera*, señor, y ya estaba muerto, tendido en mitad de la calle (1975, Mendoza, Eduardo: *La verdad sobre el caso Savolta*).

4.1.2. Movimiento figurado

En expresiones como las siguientes, sin embargo, no existe un movimiento real sino que se ha dado paso, a través de un desplazamiento semántico, a la expresión de un movimiento figurado (Serradilla, 2010), y el sujeto, en realidad, experimenta sentimientos, ideas, emociones..., pero no sufre ningún cambio de localización en el espacio. La facilidad de los verbos analizados para convertirse en la base de unidades fraseológicas hay que buscarla en su capacidad para extenderse metafóricamente, de manera que pasan de designar un movimiento real a designar un movimiento figurado, y esto es algo que se produce prácticamente en todas las lenguas (Serradilla, 2011). Algunas expresiones en las que se constata este movimiento no real son las siguientes:

1. ANDAR A DERECHAS
2. ANDAR A LA QUE SALTA
3. ANDAR CON ALGO ENTRE MANOS
4. ANDAR CON GAITAS
5. ANDAR CON PIES DE PLOMO
6. ANDAR DE CAPA CAÍDA
7. ANDAR DE CRÁNEO
8. ANDAR DE MORROS
9. ANDAR MANGA POR HOMBRO

10. IR A LO SUYO
11. IR A TIRO HECHO
12. IR AL GRANO
13. IR AL PELO
14. IR (ALGO) A MISA
15. IR COMO ANILLO AL DEDO
16. IR DE PERILLA
17. IR DE PERLAS
18. IR HECHO UN PINCEL
19. IR MANGA POR HOMBRO

- 20. IR VIENTO EN POPA
- 21. IRSE DE LA LENGUA
- 22. IRSE POR LOS CERROS DE ÚBEDA

- 23. VENIR A CUENTO
- 24. VENIR A LA CABEZA
- 25. VENIR A MANO
- 26. VENIR AL PELO
- 27. VENIRSE ABAJO
- 28. VENIRSE ARRIBA

- 29. VOLVER A LA CARGA
- 30. VOLVER A LAS ANDADAS
- 31. VOLVER LA ESPALDA
- 32. VOLVER(SE) TARUMBA

Lo comprobamos en ejemplos como los que mostramos a continuación, en los que también puede observarse que en ninguna de las definiciones se ha optado por la utilización de verbos de movimiento¹⁵:

Andar con pies de plomo

Actuar con mucha cautela.

La primera, que los países ricos tienen unos notables niveles de libertad política acompañados de dosis importantes de libertad económica. Pero hay que *andar con pies de plomo* con esta correlación al convertirla en una relación causal; esto es, que para ser ricos necesitamos previamente tener altas dosis de libertad económica y política (1997, *Época*, 16/06/1997: “¿Soy un neoliberal?”).

Ir al pelo

Estar a la medida de la necesidad o del deseo.

¹⁵ Más adelante se retomará esta cuestión.

-Yo creo que el porro te *iría al pelo* en tu rollo literario: verías más cosas, percibirías otra dimensión, otra realidad (1978, Marsé, Juan: *La muchacha de las bragas de oro*).

Venir a cuento

Ser oportuno o a propósito.

En relación con los riesgos del uso del teléfono, en este caso convencional, *viene a cuento* recordar la advertencia del riesgo de contagio de infecciones que hace 80 años publicaba el primer número del *American Journal of Epidemiology*. Una alerta afortunadamente injustificada (2003, *El País*, 04/03/2003: “Tribuna Sanitaria”).

Volver a la carga

Insistir en un argumento o pretensión.

Diez días más tarde otro diario, el *Rhodesia Herald*, reproducía también esta noticia y la entrevista. Poco después *volvía a la carga* el Cape Argus publicando un artículo en el que el capataz sueco de una plantación, J. C. Johanson explicaba la extraordinaria historia de su encuentro con un extraño reptil gigantesco. Para reforzar este testimonio, ese periódico publicaba la fotografía del supuesto monstruo, que ya había sido difundida con anterioridad por el diario alemán *Kölnische Zeitung*, y que presuntamente era la que el supuesto científico alemán le había mostrado a Grobler (2002, Seguí, Miguel: *Los últimos dinosaurios vivos. Tras la pista de un mundo perdido*).

4.2. Locuciones verbales / locuciones adverbiales o nominales

En esta otra clasificación distinguimos entre las locuciones que adquieren su valor figurado por la conjunción de los diversos elementos que las componen (LV) y aquellas en las que son los elementos que acompañan al verbo los que presentan el valor figurado (LNV).

La locución sería la expresión que acompaña al verbo y los verbos con los que actúa frecuentemente serían *colocaciones*, entendidas como vocablos que se combinan frecuentemente con ciertas palabras o construcciones. Se trata de una taxonomía que

precisa aún una revisión en mayor profundidad. Proponemos, de nuevo, una mínima muestra, y avanzamos que el primer grupo es minoritario.

4.2.1. Locuciones verbales

1. ANDAR(SE) CON OJO

2. IR (ALGO) A MISA
3. IR DE PICOS PARDOS
4. IR POR LANA Y VOLVER TRASQUILADO
5. IR QUE CHUTA
6. IR SOBRE RUEDAS
7. IR VIENTO EN POPA
8. IRSE DE LA LENGUA
9. IRSE DE ROSITAS

10. VENIR A CUENTO
11. VENIR AL PELO
12. VENIR EN AYUDA
13. VENIRSE ABAJO
14. VENIRSE (ALGO) ENCIMA

15. VOLVER A LAS ANDADAS
16. VOLVER LA ESPALDA
17. VOLVER LA VISTA ATRÁS

Mostramos algunas definiciones y ejemplos de uso de estas expresiones:

Andar(se) con ojo

Actuar con mucha cautela.

Con esto de la modernidad hay que *andarse con ojo*. Hay modernidades que son más viejas que el Arca de Noé. El café más antiguo de mi ciudad se llamaba Café Moderno, y hoy por hoy, la doctrina política más vieja de las que circulan por aquí se llama socialismo (1986, *ABC*, 28/04/1986: “Escenas políticas”).

- ¡Pues tú ándate con el bolo colgando! –Pablo siguió chillando cuando Pili se dio la vuelta, sus tacones alejándose por el pasillo–. ¡No vaya a ser que te lleves otra sorpresa dentro de poco!

- ¿Sí? –su mujer se detuvo a mitad de camino para increparle a su vez–. ¡*Anda con ojo*, a ver si no te la vas a llevar tú! (2002, Grandes, Almudena: *Los aires difíciles*).

Ir por lana y volver trasquilado

Resultar perjudicado en una situación en la que se buscaba algún beneficio.

Todo el mundo sabe que hay viudas ignorantes que no se preocupan demasiado por conocer a sus hijos. Podría ser, de todos modos, que esa madre, en lugar de aceptar mis consejos, se pusiese del bando de su hijo. Imaginémosnos cuál podría ser entonces su respuesta. –Deje usted a mi hijo en paz, señor mío. Deje usted que nos proteja de vecinos como usted. Mejor pues, no decirle nada, no vaya a ser que vaya por lana y vuelva trasquilado (2003, Tomeo, Javier: *La mirada de la muñeca hinchable*).

Venirse abajo

Desmoronarse ante una adversidad.

El conjunto de Irureta está acostumbrado a remontadas imposibles y a ganar en campos míticos. Pero con la misma facilidad con la que vence al Bayern en Múnich o a la Juve en Delle Alpi, es capaz de *venirse abajo* en el partido menos esperado o ante el rival menos temido (*La Razón*, 24/03/2004).

Volver la vista atrás

Reflexionar sobre el pasado.

El 5 de diciembre celebré mi 42 cumpleaños en casa, con los míos. En un día así uno no puede evitar *volver la vista atrás*. No obstante, el año recién transcurrido me parecía inmensamente lejos; todo se me antojaba como una pesadilla de la que me había librado más de un ángel bueno (1989, Carreras, José: *Autobiografía. Cantar con el alma*).

4.2.2. Elementos que acompañan al verbo

Por otro lado, encontramos locuciones en que el valor idiomático lo proporcionan los elementos que acompañan al verbo:

1. ANDAR A GATAS
2. ANDAR A LA GREÑA
3. ANDAR A LA PESCA
4. ANDAR A LA QUE SALTA
5. ANDAR COMO PEDRO POR SU CASA
6. ANDAR CON PIES DE PLOMO
7. ANDAR DE BOCA EN BOCA
8. ANDAR DE CAPA CAÍDA
9. ANDAR DE MAL EN PEOR
10. ANDAR DE MANO EN MANO
11. ANDAR DE MORROS
12. ANDAR MANGA POR HOMBRO

13. IR A GATAS
14. IR A POR UVAS
15. IR A TIRO HECHO
16. IR A TOPE
17. IR CON PIES DE PLOMO
18. IR CON TIENTO
19. IR CONTRA CORRIENTE
20. IR DE CABEZA
21. IR DE CAPA CAÍDA
22. IR DE CRÁNEO
23. IR DE CULO
24. IR DE GUATEMALA A GUATEPEOR
25. IR DE HERODES A PILATOS
26. IR DE PUERTA EN PUERTA
27. IR PISANDO HUEVOS
28. IRSE A FREÍR ESPÁRRAGOS
29. IRSE A HACER GÁRGARAS

30. VENIR CON LA LENGUA FUERA
31. VENIR CON UN PAN BAJO EL BRAZO / DEBAJO DEL BRAZO
32. VENIR COMO ANILLO AL DEDO
33. VENIR COMO CAÍDO DEL CIELO
34. VENIR CON CUENTOS CHINOS

35. VOLVER A LA CARGA
36. VOLVER A LA GREÑA

37. VOLVER CON EL RABO ENTRE LAS PIERNAS

38. VOLVER CON LA CABEZA GACHA

39. VOLVER(SE) TARUMBA

Proponemos también algunas definiciones y ejemplos:

Andar a gatas

Caminar a cuatro patas.

Después, las pandas siluetas hacían pensar en mujeres. *Andaban a gatas*, y máscaras exóticas albergaban sus cabezas (2000, Somoza, José Carlos: *La caverna de las ideas*).

Las pesadillas propiamente dichas –por fortuna, poco frecuentes– sobrevendrán cuando la criatura empiece a sentarse, a *andar a gatas*, novedades que le aportarán excitantes estímulos (1995, Penella, Manuel: *Tu hijo: genio en potencia. Las claves fundamentales para su educación*).

Ir a tiro hecho

Hacer algo con seguridad en el resultado.

Es lo que pasa en agosto en la tele: que se *va a tiro hecho*, que no se amaga ni se quiebra ni se sorprende, que todo es mecánico y cansino (1995, *La Vanguardia*, 30/07/1995).

Venir con un pan bajo el brazo

Traer buena suerte o prosperidad.

Digo circunstancialmente porque los avatares de la vida en aquellos tiempos tan difíciles hacían que las familias fueran prolíficas, tenían muchos hijos, había mucho trigo pero el pan era escaso. Las madres no mataban al embrión, lo dejaban nacer, teniendo en cuenta el precepto bíblico de que *vendría con un pan bajo el brazo* (Oral, Reunión 44, sesión ordinaria 22, 9 de septiembre de 1998, Argentina).

Volver con la cabeza gacha

Quedar abochornado y humillado.

Otro oficial que tampoco quiere que se sepa su nombre coincide con el anterior en varios planteamientos, y no duda en señalar que “allí se trabaja muy bien y se ha demostrado que se vale para esos trabajos”. Eso sí, prefiere no analizar las sensaciones, aunque sí que asevera que “nadie *vuelve con la cabeza gacha*” (2004, *La Razón digital*, 22/04/2004).

4.3. Valor modal / direccional

Adoptando otra perspectiva, cabría distinguir, entre las locuciones analizadas, aquellas que presentan un valor modal, es decir, que reflejan la manera de movimiento (podrían marcarse con las siglas VM) de aquellas que tienen un valor direccional (VD), por señalar un lugar o una actividad e incidir en la orientación del movimiento, sea este real o figurado.

4.3.1. Valor modal

1. ANDAR A DERECHAS
2. ANDAR A GATAS
3. ANDAR AL TROTE
4. ANDAR COMO PEDRO POR SU CASA
5. ANDAR CON GAITAS
6. ANDAR CON MONSERGAS
7. ANDAR CON PIES DE PLOMO
8. ANDAR DE CABEZA
9. ANDAR MANGA POR HOMBRO

10. IR A LA DERIVA
11. IR AL PELO
12. IR AL TROTE
13. IR COMO ANILLO AL DEDO
14. IR CON LA CABEZA GACHA
15. IR CON LA LENGUA FUERA
16. IR CON PIES DE PLOMO
17. IR DE CABEZA
18. IR DE CAPA CAÍDA

19. IR DE GUATEMALA A GUATEPEOR
20. IR DE PERLAS
21. IR DE PUNTA EN BLANCO
22. IR MANGA POR HOMBRO
23. IR PISANDO HUEVOS
24. IRSE CON EL RABO ENTRE LAS PIERNAS
25. IRSE DE ROSITAS

26. VENIR AL PELO
27. VENIR COMO ANILLO AL DEDO
28. VENIR COMO CAÍDO DEL CIELO
29. VENIR CON LA CABEZA GACHA
30. VENIR CON LAS OREJAS GACHAS
31. VENIR CON LA LENGUA FUERA
32. VENIR DE PERILLA
33. VENIR DE PERLAS

34. VOLVER A LA CARRERA
35. VOLVER A LA GREÑA
36. VOLVER CON EL RABO ENTRE LAS PIERNAS
37. VOLVER CON LA CABEZA GACHA
38. VOLVER CON LAS OREJAS GACHAS
39. VOLVER(SE) TARUMBA

Al definir estas locuciones, lo habitual es recurrir a adverbios o sintagmas preposicionales que representan el modo como se realiza el movimiento, como veremos en el siguiente apartado.

4.3.2. Locuciones con valor direccional

A diferencia de las anteriores, no aparecen con adverbios modales. Se propone una mínima muestra y algunas definiciones:

1. ANDAR A LA PESCA
2. (NO) ANDAR A LA ZAGA
3. ANDAR DE AQUÍ PARA ALLÁ
4. ANDAR DE BOCA EN BOCA
5. ANDAR DE MANO EN MANO
6. ANDAR POR BUEN CAMINO

7. IR A LA COMPRA
 8. IR (ALGO) A MISA
 9. (NO) IR A LA ZAGA
 10. IR A POR UVAS
 11. IR DE MANO EN MANO
 12. IR DE MARCHA
 13. IR DE PESCA
 14. IR DE PUERTA EN PUERTA
 15. IR POR LANA Y VOLVER TRASQUILADO
 16. IRSE (A ALGUIEN) EL SANTO AL CIELO
 17. IRSE A FREÍR ESPÁRRAGOS
 18. IRSE DE ENTRE LAS MANOS
 19. IRSE DE LA LENGUA
 20. VENIR A CUENTO
 21. VENIR A LA CABEZA
 22. VENIR A MANO
 23. VENIR EN AYUDA
 24. VENIRSE ABAJO
 25. VENIRSE ARRIBA
-
26. VOLVER A LA CARGA
 27. VOLVER A LAS ANDADAS
 28. VOLVER LA ESPALDA
 29. VOLVER LA VISTA ATRÁS
 30. VOLVER POR BUEN CAMINO

(No) andar a la zaga. (No) ser inferior a otro en algún aspecto.

Ir de puerta en puerta. Acudir a todas las personas posibles para conseguir su ayuda.

Irse de la lengua. Decir algo que se debe callar por prudencia o discreción.

Venirse arriba. Crecerse ante una adversidad.

Volver a la carga. Insistir en un argumento o pretensión.

Puede comprobarse que en estas definiciones, como hemos apuntado, no se hace uso de verbos de movimiento.

Una vez realizadas estas consideraciones, se hace necesario postular un modelo de definición que tenga en cuenta tanto las distintas clasificaciones como una serie de premisas metodológicas.

5. Modelo de definición

En los últimos años se viene insistiendo en la necesidad de elaborar los diccionarios a partir de parámetros claros de actuación que guíen su consecución. Tal y como se indicó anteriormente, ello obliga a los lexicógrafos a llevar a cabo tareas de planificación con la finalidad de que la confección de estas obras no se convierta en una simple adjunción de términos y definiciones, por mucho que el leuario esté ordenado alfabéticamente. Es una forma de evitar, por ejemplo, que la operatividad en el proceso de realización del diccionario se vea afectada por factores de índole externa pero no ocasionales como los cambios en las plantillas de quienes se ocupan de estas labores, o que la necesaria actualización de los diccionarios suponga la existencia de patrones definatorios muy distintos que evidencien una falta clara de coordinación.

Como señalamos con anterioridad, el establecimiento de modelos de definición aplicables a grupos más o menos homogéneos de palabras es una de las cuestiones que ha de motivar cierta reflexión, y a ello obedece la presentación de las clasificaciones de expresiones pluriverbales anteriores, como método para catalogarlas y agruparlas conforme a criterios concretos.

Actuar de manera sistemática en lo que concierne a las definiciones es un modo de proceder que está ganando cada vez más adeptos, como lo demuestra el hecho de que haya sido motivo de teorización, eso sí, desde puntos de vista diversos. Así, ya Rey-Debove, en un afamado artículo publicado en 1967, presentó una rica tipología de definiciones lexicográficas (de gran repercusión en autores como Zgusta, 1971 o Bosque, 1982), que deja constancia de las diversas formas de definir, en función de aspectos como la categoría gramatical de la palabra en cuestión, la posibilidad o no de utilizar hiperónimos como un primer paso para la delimitación semántica, o sinónimos, antónimos, etc. Esto no deja de ser un indicio de la reflexión a que se ha sometido la labor de definir y los diversos sistemas de llevarla a cabo.

Ahumada Lara (1989) también se ha interesado por la definición lexicográfica, y señala los principios a los que esta debe ajustarse: el de identidad categorial y el de

sustitución¹⁶. También alude a la falta de homogeneidad que caracteriza las definiciones del *Tesoro* de Covarrubias (1611), en lo referente a la presencia o no de cópula.

Más recientemente, Villar Díaz (2006) apuesta por esquemas de definición aplicables a merónimos propios e impropios¹⁷ y alerta de la necesidad de realizar definiciones (como decimos, se centra en las meronímicas) constantes, coherentes y con la mayor sistematicidad interna posible. En la misma línea, Porto Dapena (2007), tras dejar constancia de la falta de regularidad que aqueja la definición de los numerales en algunos diccionarios, presenta un modelo de definición diseñado para poner fin a esa irregularidad, causada normalmente, según él, bien por la multiplicidad de personas que intervienen en la redacción de los artículos lexicográficos, bien por la inexistencia de orientaciones específicas al respecto. Asimismo, en González Cobas (2009), tras analizar algunos ejemplos que son prueba del tratamiento asistemático que se ha dado en ocasiones a los nombres de instrumentos de medida en el *DRAE*, se presenta una propuesta de modelo de definición para esos sustantivos que ponga fin a esa asistematicidad.

No son pocos, por otro lado, los estudios en que se reitera la importancia de seleccionar un vocabulario definidor (VD), esto es, listas de términos y construcciones con que codificar las definiciones lexicográficas de un tipo determinado de palabras. En general, se insiste en que estos inventarios han de recoger vocablos de alta frecuencia que no supongan problemas de comprensión o interpretación para quienes usan los diccionarios, pero también se hace otra clase de precisiones. Kiefer y Sterkenbourg (2003), por ejemplo, señalan que es conveniente que el VD no incluya arcaísmos o palabras que puedan ser confundidas por una u otra razón con extranjerismos; también

¹⁶ El principio de identidad categorial entraña identidad funcional, mientras que el de sustitución “no consiste en otra cosa que en devolver al enunciado la definición para comprobar que la interpretación semántica que se ha hecho del objeto de análisis es la correcta” (Ahumada Lara, 1989: 110-111).

¹⁷ Según la autora, los merónimos propios son auténticas partes, no solo desde un punto de vista lógico, sino también desde la plasmación lingüística de la realidad; los impropios, sin embargo, pueden ser considerados partes únicamente desde una perspectiva extralingüística, pues tienen que ver estrictamente con lo merológico.

que es mejor emplear vocablos cuyo significado sea el mismo tanto en el inglés británico como en el americano¹⁸.

Soler i Bou (2003), por su parte, aborda en su tesis doctoral cuestiones muy relevantes acerca de las definiciones y de la estructura de los diccionarios, y comenta, a propósito del VD, que su existencia mejora la coherencia estructural de un diccionario y el procesamiento automatizado de la información lexicográfica, al tiempo que minimiza la circularidad, idea que recoge de Neubauer (1989). Asimismo, gracias a él, se evitan los duplicados innecesarios, pues en ocasiones se utilizan palabras distintas en las definiciones de sinónimos. Por último, Atkins y Rundell (2008) explican que es imprescindible procurar que los vocablos que integran el VD no sean usados en sus acepciones más marginales o atípicas si es que estos son polisémicos y no es posible acudir a la monosemia.

Todas estas premisas dan forma a una teoría lexicográfica que pretende conectar claramente con la praxis, y que persigue como objetivo facilitar la realización de diccionarios con el mayor rigor metodológico posible, lo que revertirá sin duda positivamente en el producto final. Nosotros nos inscribimos en esta forma de actuación, y a ello obedece una toma de decisiones que afecta directamente a las definiciones de las unidades pluriverbales en que nos centramos en este trabajo, y de las que presentaremos algunos ejemplos en páginas posteriores. Estas son algunas de ellas:

1. Se han consultado diccionarios representativos del español (por ejemplo, el *Diccionario de la lengua española* de la RAE, el *Diccionario del español actual* de Seco *et al.*, el *Diccionario de uso del español* de Moliner, el *Diccionario fraseológico* de Seco o el *Diccionario Akal del español coloquial* de Ramos y Serradilla), pues consideramos, al igual que Neubauer (1987), que el manejo de otros diccionarios constituye un buen punto de partida para mejorar las técnicas lexicográficas, hecho también constatado por Béjoint y Thoiron (2002), quienes declaran que comparar las definiciones de diccionarios diferentes (incluso de idiomas distintos) ayuda a establecer

¹⁸ Le interesan, obviamente, los diccionarios redactados en ese idioma.

esquemas básicos de definición, una vez que se determinan las coincidencias existentes entre ellos.

2. En principio se ha intentado que la definición sea lo más sencilla posible, también en lo que se refiere al VD, evitándose, por ejemplo, el doblado de verbos, de sustantivos o adjetivos, salvo en los casos en los que dicho doblado aporta precisión semántica a la definición:

Ir con monsergas. Presentar una explicación *fastidiosa o pesada*.

Volver con el rabo entre las piernas. Quedar *abochornado y humillado*.

Andar de capa caída. Padecer gran decadencia en *bienes, fortuna, ánimo o salud*.

Volver a la carga. Insistir en un *argumento o pretensión*.

Volver a las andadas. Reincidir en una *acción o hábito* reprobables.

3. Como consecuencia también de la búsqueda de definiciones sencillas y fáciles de comprender, hemos tendido a confeccionar definiciones que contengan el menor número de palabras posible, de manera que sea difícil o imposible que haya en ellas información irrelevante o enciclopédica¹⁹. Lo importante es que se utilicen los datos necesarios y suficientes para que una determinada construcción no pueda ser confundida con otra que no signifique exactamente lo mismo:

Ir a lo suyo. Actuar de manera *egoísta*.

Ir al grano. Hablar de lo *fundamental* de un asunto.

Andar con pies de plomo. Actuar con mucha *cautela*.

Andar a gatas. Caminar a *cuatro patas*.

¹⁹ Acerca de la conveniencia de evitar el enciclopedismo en diccionarios no enciclopédicos consúltense, entre otros, Zgusta 1971, Atkins y Rundell 2008 o la guía del lector del *Diccionario del español actual* de Seco *et al.*

Ir con pies de plomo. Actuar con mucha cautela.

Ir contra corriente. Actuar de forma contraria a la de los demás.

Ir hecho un Adán. Vestir de forma desaliñada.

Ir hecho un pincel. Vestir de forma elegante.

4. Se intenta evitar las definiciones negativas: *andar manga por hombro*: Estar [un lugar] desordenado; *andarse con rodeos*: Hablar con poca claridad.

5. Se prescinde de las definiciones sinonímicas, aunque se podría introducir una casilla en que se diera cuenta de las locuciones que mantienen este tipo de relación semántica, como ya hemos señalado antes. Además, se emplea la misma definición para todas aquellas expresiones que pueden considerarse sinonímicas, independientemente de que una u otra unidad pluriverbal pueda o deba ser utilizada en registros distintos (esta circunstancia será señalada mediante marcas). Así, las siguientes expresiones se definen todas ellas como ‘actuar con mucha cautela’: *andar con pies de plomo*, *andarse con ojo*, *andarse con tiento*, *ir con pies de plomo*, *ir con tiento*. También se definen igual *andar de mal en peor*, *ir de Guatemala a guatepeor*, *ir de Herodes a Pilatos*, *ir de mal en peor*, *venir de mal en peor*: ‘Pasar a situaciones cada vez más desfavorables’.

6. Para que el consultante del diccionario no tenga acceso únicamente al significado de las construcciones fraseológicas, sino que también le sean facilitados algunos datos básicos acerca de su uso, se propone acompañar las definiciones de las marcas diatráticas, diafásicas o diatópicas correspondientes (en el caso de que sean necesarias algunas precisiones), tal y como se explicó en el apartado *Aspectos metodológicos*. Así, aunque consideremos sinónimas expresiones como *ir de culo*, *ir de cráneo* o *ir de cabeza*, en la primera se indicará que es vulgar y en la segunda que es coloquial.

7. Como es lógico, ha de evitarse en la medida de lo posible cualquier palabra de la expresión en la definición: *ir de mal en peor*: Pasar a situaciones cada vez más desfavorables; *ir de un lado a otro*: Trasladarse [de un sitio a otro].

8. En principio, se prescinde de los verbos de apoyo: mejor *alardear* que *hacer alarde*, por ejemplo.

9. Se establecen correlaciones entre los opuestos, lo cual contribuye a subrayar el carácter relacional del léxico:

Ir al grano: Tratar los aspectos fundamentales de un asunto sin distraerse en lo accesorio.

Irse por las ramas / irse por los cerros de Úbeda: Distraerse en lo accesorio de un asunto sin tratar los aspectos fundamentales.

10. Por otro lado, y a modo de muestra, realizaremos algunas consideraciones a propósito de la utilidad que, en lo referente al establecimiento de modelos definitorios, pueden tener las clasificaciones lingüísticas presentadas anteriormente. Advertimos, no obstante, de que se trata de apreciaciones provisionales y de que no se ha tenido en cuenta por el momento la segunda taxonomía (locuciones verbales / locuciones adverbiales o nominales), en lo que se refiere al modelo de definición²⁰.

Con respecto a la primera de las tipologías señaladas (movimiento real / figurado), cuando la locución exprese movimiento real la definición deberá incluir un verbo de movimiento (*Ir a la carrera*: Trasladarse de un sitio a otro muy rápidamente²¹). Si no fuera posible (por evitar, por ejemplo, la repetición del verbo de la locución en la definición, cacofonía, artificiosidad, etc.), se podrá optar por el uso de un verbo estativo acompañado de alguna palabra o construcción que denote movimiento: *Andar de la*

²⁰ El hecho de que el verbo sea elemento constituyente o no de la locución tiene un interés teórico evidente, pero hemos observado que no tiene repercusión en el modelo de definición ya que, en todo caso, se hace referencia a la existencia de un movimiento real o figurado.

²¹ Obsérvese cómo se usa un verbo de movimiento pero no el incluido en la expresión. En el caso de las locuciones con *volver* es frecuente el uso de *regresar* en la definición en los casos en los que hay movimiento real; en los demás, *quedar* o *insistir* son verbos que participan habitualmente en las definiciones.

Ceca a la Meca: *Estar en continuo movimiento*. En cuanto a la tercera clasificación (locuciones modales / locuciones direccionales), las unidades pluriverbales de significado modal incluyen en su definición elementos lingüísticos que lo denotan (adverbios, SSPP, adjetivos calificativos o nombres relacionados con la idea de actitud, valoración...):

Andar a derechas. Obrar con rectitud.

Andar al trote. Trasladarse de un sitio a otro muy rápidamente.

Ir de punta en blanco. Vestir de forma muy elegante.

Ir pisando huevos. Trasladarse muy despacio.

Volver a la carrera. Regresar a un sitio muy rápidamente.

11. En lo que se refiere al contorno, este se señala entre corchetes y solo se incluye en aquellos casos en que se considere necesario por no darlo a entender la fórmula definidora. Ejemplo:

Andar de boca en boca. 1. Divulgarse [una noticia o un asunto] / 2. Ser objeto de comentarios [una persona].

12. Por último, pero muy importante, se podrán obviar algunas de estas recomendaciones si el resultado lingüístico, en un caso concreto, resulta poco natural. Es imprescindible evitar un lenguaje artificioso, pues solo perjudica la plena inteligibilidad de las definiciones.

6. Conclusiones

En este estudio hemos querido explicar algunos de los pasos que pueden seguirse en la confección de un diccionario de unidades pluriverbales construidas con verbos de movimiento (los ejemplos aducidos se centran en *andar*, *ir*, *venir* y *volver*). Sin duda, la ejecución de todo proyecto lexicográfico obliga a realizar un proceso de reflexión encaminado a adoptar una serie de decisiones que afectan a aspectos muy diversos, y

que ayudan a que el resultado sea riguroso y se alcance cierto grado de éxito, en función de la claridad y precisión de las definiciones, facilidad de consulta de la obra, adjunción de ejemplos suficientemente ilustrativos, así como de otros datos sin duda relevantes: frecuencia de uso, expresiones sinonímicas, etc.

Para ello postulamos aplicar al diccionario las posibilidades que, en el ámbito lexicográfico, ha supuesto la irrupción de las nuevas tecnologías (no en vano, se trata de una propuesta de diccionario electrónico), así como de los avances que se han producido en los últimos años en el plano teórico, pero formulados con la intención expresa de ser aplicados. Hay muchas posibilidades de llevar a cabo esta empresa. La que aquí se ha presentado constituye tan solo una de ellas.

Bibliografía

- Acero Durántez, Isabel (2004): El tratamiento de la fraseología española e italiana en un diccionario bilingüe del siglo xvii, en D. Corbella *et al.* (coord.), *Nuevas aportaciones a la historiografía lingüística*, vol. 1, 199-210.
- Ahumada Lara, Ignacio (1989): *Aspectos de lexicografía teórica*, Granada, Universidad de Granada.
- Apresjan, Juri D. (2008): Principles of Systematic Lexicography, en Thierry Fontenelle (coord.), *Practical Lexicography*, Oxford, Oxford University Press, 51-60.
- Atkins, Sue (2008): Theoretical Lexicography and its Relation to Dictionary-making, en Thierry Fontenelle (coord.), *Practical Lexicography*, Oxford, Oxford University Press, 31-50.
- Béjoint, Henri y Philippe Thoiron (2002): Schéma définitionnel, définition et traitement lexicographique des termes, *Cahiers de lexicologie*, 80, nº 1, 121-134.
- Benson, M., E. Benson y R. Ilson (1986): *Lexicographic Description of English*, Amsterdam, John Benjamins.

- Church, Kenneth W. y Patrick Hanks (2008): Word Association Norms, Mutual Information, and Lexicography, en Thierry Fontenelle (coord.), *Practical Lexicography*, Oxford, Oxford University Press, 285-295.
- Corpas Pastor, Gloria (1997): *Manual de fraseología española*, Madrid, Gredos.
- Corpas Pastor, Gloria (2003a): *Diez años de investigación en fraseología: análisis sintáctico-semánticos, contrastivos y dialectológicos*, Madrid, Iberoamericana-Vervuert.
- Corpas Pastor, Gloria (coord.) (2003b) *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Granada, Comares.
- Covarrubias, Sebastián de (1611): *Tesoro de la lengua castellana o española*, ed. de Felipe C. R. Maldonado, revisada por Manuel Camarero, Madrid, Castalia, 1995.
- Cowie, Anthony P. (2008): Phraseology, en Thierry Fontenelle (coord.), *Practical Lexicography*, Oxford, Oxford University Press, 163-167.
- Davies, Mark: www.corpusdelespanol.org.
- De Miguel, Elena (coord.) (2009): *Panorama de la lexicología*, Barcelona, Ariel.
- De Miguel, Elena, Santiago U. Sánchez Jiménez, Ana Serradilla Castaño, Romana-Anca Radulescu y Olga Batiukova (coord.) (2009): *Fronteras de un diccionario. Las palabras en movimiento*, San Millán de la Cogolla, Cilengua.
- DeCesaris, Janet Ann y Elisenda Bernal (2005): La gramática de los nombres de materia en los diccionarios, en Juan Cuartero Otal y Gerd Wotjak (coords.), *Entre la semántica léxica, teoría del léxico y sintaxis*, Frankfurt Am Main, Peter Lang, 453-465.
- Del Moral, Rafael (2006): Principios para un diccionario conceptual y sistemático de la lengua española, en Milka Villayandre Llamazares (coord.), *Actas del XXXV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*, León, Universidad de León, 1314-1330. <http://www3.unileon.es/dp/dfh/SEL/actas.htm>.
- Echenique, M^a Teresa (2003): Pautas para el estudio histórico de las unidades fraseológicas del español, en *Homenaje al profesor J. J. Bustos Tovar*, Madrid, Universidad Complutense, 545-560.

- Espinosa Elorza, Rosa María (2009): El cambio semántico, en Elena de Miguel (coord.), *Panorama de la lexicología*, Barcelona, Ariel, 159-188.
- Fillmore, Charles J. (2008): «Corpus Linguistics» or «Computer-aided Armchair Linguistics», en Thierry Fontenelle (coord.), *Practical Lexicography*, Oxford, Oxford University Press, 105-122.
- García Page, Mario (2008): *Introducción a la fraseología española*, Barcelona, Anthropos.
- García Meseguer, Álvaro (2008): *Clases y categorías de nombres comunes: un nuevo enfoque*, Madrid, Arco/Libros.
- Geeraerts, Dirk (2003): Meaning and definition, en Piet Van Sterkenburg (coord.), *A Practical Guide to Lexicography*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 83-93.
- Gómez Molina, José Ramón (2004): Las unidades léxicas del español, en Jesús Sánchez Lobato e Isabel Santos gargallo (dirs.), *La enseñanza del léxico en español como segunda lengua/lengua extranjera*, Madrid, SGEL, 27-50.
- González Cobas, Jacinto (2009): Los instrumentos de medida en el *DRAE*: una propuesta de modelo de definición, en Elena de Miguel, Santiago U. Sánchez Jiménez, Ana Serradilla Castaño, Romana-Anca Radulescu y Olga Batiukova (coord.), *Fronteras de un diccionario. Las palabras en movimiento*, San Millán de la Cogolla, Cilengua, 121-147.
- González Cobas, Jacinto (2010): Caracterización lingüística de los nombres de instrumentos de medida. Repercusiones lexicográficas, *Revista de Lexicografía*, XVI, 39-58. <http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/2183/8442/1/RL%2016%202010%20art%203.pdf>.
- González Cobas, Jacinto (2011): Cómo definir los nombres de instrumentos musicales. Propuesta lexicográfica, *Revista de Lexicografía*, XVII, 65-82.
- Haensch, G., L. Wolf, S. Ettinger, R. Werner (1982): *La lexicografía*, Madrid, Gredos.
- Hanks, Patrick (2008): Do Word Meaning Exist?, en Thierry Fontenelle (coord.), *Practical Lexicography*, Oxford, Oxford University Press, 125-134.

- Kiefer, Ferenc y Piet Van Sterkenburg (2003): Design and production of monolingual dictionaries, en Piet van Sterkenburg (coord.), *A Practical Guide to Lexicography*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 350-365.
- Kilgarriff, Adam (2008): I Don't Believe in Word Senses, en Thierry Fontenelle (coord.), *Practical Lexicography*, Oxford, Oxford University Press, 135-151.
- Kilgarriff, Adam, Pavel Rychly, Pavel Smrž y David Tugwell (2008): The Sketch Engine, en Thierry Fontenelle (coord.), *Practical Lexicography*, Oxford, Oxford University Press, 297-306.
- Lewis, Michael (1993): *The Lexical Approach*, London, Language Teaching Publications.
- Martínez Alcalde, M^a José (2002): Las unidades fraseológicas en el *Diccionario de Terreros*, *Boletín de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*, 3, 129-149.
- Martínez Egido, José Joaquín y Leonor Ruiz Gurillo (2006): Las unidades fraseológicas en el inicio de la lexicografía española (1495-1620), en José Luis Girón *et al.* (coord.), *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, vol. 2, 1531-1544.
- Martínez Montoro, Jorge (2001): La fraseología en los diccionarios del español anteriores al siglo xx, en Miguel Ángel Esparza *et al.* (coord.), *Estudios de historiografía lingüística*, vol. 2, 905-923.
- Moliner, María (2007³): *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos.
- Montoro del Arco, Esteban Tomás (2006): *Teoría fraseológica de las locuciones particulares*, Frankfurt, Peter Lang.
- Neubauer, F. (1987): How to Define a Defining Vocabulary, en R. Ilson (coord.), *A Spectrum of Lexicography*, Amsterdam, John Benjamins, 49-59.
- Porto Dapena, José Álvaro (2007): Una definición típica de los numerales: la de cálculo aritmético, *Revista de Lexicografía*, XIII, 105-124.
- Ramos, Alicia y Ana Serradilla (2000): *Diccionario Akal del español coloquial. 1492 expresiones y más...*, Madrid, Akal.

- Real Academia Española (2001²²): *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe. También en <http://www.rae.es>.
- Real Academia Española: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <http://www.rae.es>.
- Real Academia Española: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <http://www.rae.es>.
- Sánchez Jiménez, Santiago U. (2011): Andanzas del verbo *andar*, en Carsten Sinner, José Luis Ramírez y María Jesús Torrens (coord.), *Tiempo y espacio y relaciones espacio-temporales desde la perspectiva de la lingüística histórica*, San Millán de la Cogolla, Cilengua, 227-263.
- Seco, Manuel, Olimpia Andrés y Gabino Ramos (1999¹): *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar.
- Seco, Manuel, Olimpia Andrés y Gabino Ramos (2004): *Diccionario fraseológico documentado del español actual*, Madrid, Aguilar.
- Serradilla Castaño, Ana (2004): *Ir y caer* como constituyentes de locuciones fraseológicas que no implican movimiento, *Verba Hispanica*, XII, 131-141. Disponible en <http://hispanismo.cervantes.es/documentos/verbahispanicaXII.pdf>.
- Serradilla Castaño, Ana (2006): Expresiones idiomáticas con verbos de movimiento en la historia del español: desde el siglo xvii hasta la actualidad, en De Miguel, Elena, Ana Serradilla y Azucena Palacios (coord.), *Estructuras léxicas y estructuras del léxico*, Frankfurt am Main, Peter Lang, 73-93.
- Serradilla Castaño, Ana (2010): *Abrir, cerrar, subir y bajar*: la productividad de los verbos de movimiento como elementos constitutivos de locuciones idiomáticas en español, *Lingüística*, L, 81-100. También disponible en <http://www.ff.uni-lj.si/fakulteta/ZalozbaInKnjigarna/Zaloznistvo/KatalogPublikacij/Linguistica/linguistica2010.pdf>
- Serradilla Castaño, Ana (2011): Apuntes sobre fraseología histórica: las expresiones figuradas con verbos de movimiento en español medieval, *Círculo de Lingüística*

Aplicada a la Comunicación (CLAC), 45, 21-54. También disponible en www.ucm.es/info/circulo/no45/serradilla.pdf.

Serradilla Castaño, Ana (2012): *Andarse a la flor del berro*: las unidades fraseológicas con el verbo *andar* en el *Tesoro* de Covarrubias, en Elena Battaner Moro, Vicente Calvo Fernández y Palma Peña Jiménez (coord.): *Historiografía Lingüística: líneas actuales de investigación*, vol. II, Münster, Nodus Publikationen, 822-831.

Serradilla Castaño, Ana (en prensa): Unidades fraseológicas con verbos de movimiento en español medieval, *Actas del XXVI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas*.

Soler i Bou, Joan (2003): *Definició lexicogràfica i estructura del diccionari*, tesis doctoral, Universidad de Barcelona.

Stock, Penelope F. (2008): Polysemy, en Thierry Fontenelle (coord.), *Practical Lexicography*, Oxford, Oxford University Press, 153-160.

Villar Díaz, M^a Belén (2006): Partes y todo: un puzzle semántico y lexicográfico, conferencia pronunciada en el Seminario de Lengua Española *La semántica en la confección de un diccionario histórico*, celebrado en Soria 24-28 julio 2006.

VV. AA. (1996): *Diccionario Salamanca*, Madrid, Santillana. Disponible en <http://fenix.cnice.mec.es/diccionario/>.

Wotiak, Gerd (1998): *Estudios de fraseología y fraseografía del español*, Frankfurt, Vervuert.

Zgusta, L. (1971): *Manual of Lexicography*, The Hague, Mouton.

Zuluaga, Alberto (1992): Spanisch: phraseologie, en G. Holtus *et al.* (coord.), *Lexicon der Romanistischen Linguistik*, VI/1, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 125–131.

Recibido: 2 febrero 2013

Aceptado: 23 abril 2013

Revisado: 23 abril 2013

Publicado: 31 mayo 2013